

EN LOS ALPES DEL VALAIS

FUERA DE "LA NORMAL", NO MAS COMPLICADO, SI MENOS CONCURRIDO

Iñaki Olazaran



CUANDO te acercas por primera vez a los Alpes lo haces con un cierto respeto, ciñéndote, por lo general, a las vías normales de cumbres con renombre, cosechando más fracasos que éxitos y pagando el pato de la masificación en refugios y rutas de ascensión.

Quando has ido unas cuantas veces pasas a tener una noción más global del terreno sobre el que te mueves, de unas dimensiones y posibilidades que no se pueden encorsetar en torno a las dos ó tres mecas clásicas del alpinismo.

Es precisamente entonces cuando comienzas a desenvolverte con mayor soltura, a saborear tu estancia en la montaña y a alcanzar unos resultados más satisfactorios de tu actividad en ésta.

Existen sectores no tan frecuentados, sólo tienes que descubrirlos. Incluso limitándote a las cumbres y macizos tradicionales siempre puedes plantearte un itinerario no habitual. Este es el caso de las tres siguientes ascensiones.

No se trata de forzar grado, puedes encontrar intimidad sin buscar una elevada dificultad, no es mucho más complejo, simplemente no es "la normal".

BISHORN POR LA TETE DE MILON

Tiene fama de ser el cuatromil más sencillo del Valais. El Bishorn apenas tiene identidad propia, más parece una antecima del Weisshorn, su vecino y uno de los más complejos de ascender, por quien en cierta medida queda eclipsado. Lo que sí resulta indudablemente es un excelente mirador sobre la arista (N.) de este último.

Mucha gente se plantea su ascensión como una meta acorde a sus posibilidades, otra mucha como una aclimatación previa a cumbres de mayor envergadura por altitud o dificultad.

Quizá por ello su vía normal esté tan concurrida y la cabaña de Tracuit casi siempre abarrotada, a pesar de no existir medios mecánicos de acceso y que el desnivel entre Zinal y el refugio es casi de 1.600 m.

Quizá también por ello es nuestro planteamiento de una ruta no coincidente en ascenso y descenso. Desde el Tracuit la travesía por la Tete de Milon resulta más que evidente.

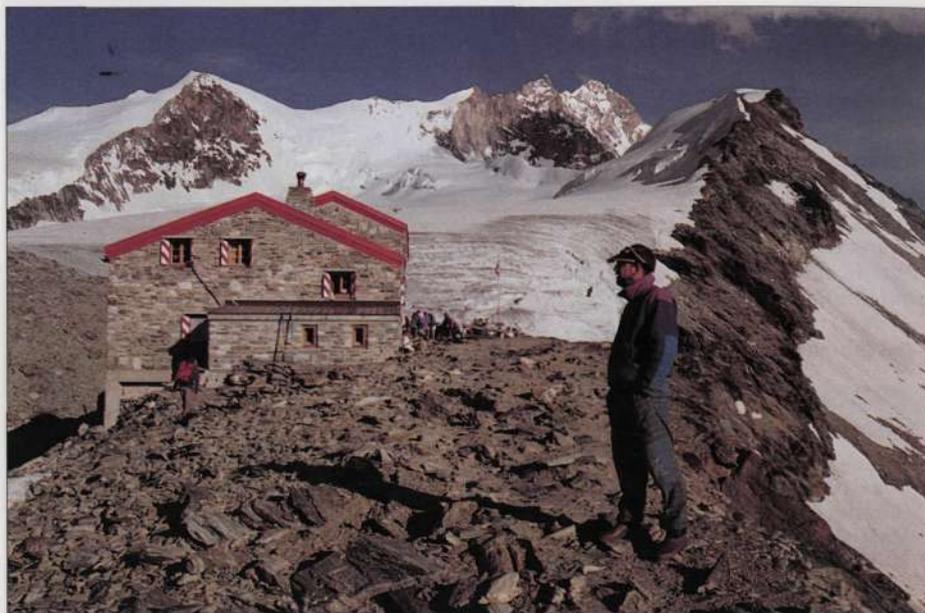
La entrada al Turtmannngletscher es muy sencilla en comparación con la de otros glaciares: literalmente pasar de la roca a la nieve, existen pocas grietas y están muy definidas. A unos 500 m. abandonamos la huella (V.N.) en dirección S, una plataforma nevada de 1 km. nos separa de la Tete de Milon. Las cosas cambian, apenas hay pisadas y hay que andar "al loro" pues las grietas aparecen cubiertas por nieve reciente. El resto es sencillo, nos amanece en la cumbre (3.693 m.).

A partir de aquí comienza la parte más interesante de la travesía: se trata de una aérea y ondulante arista nevada, una montaña rusa de hielo. Tiene cierta similitud con el tramo de Nadelgrat comprendido entre el Nadelhorn y el Stecknadelhorn; más afilada quizá, pero de proporciones inferiores.

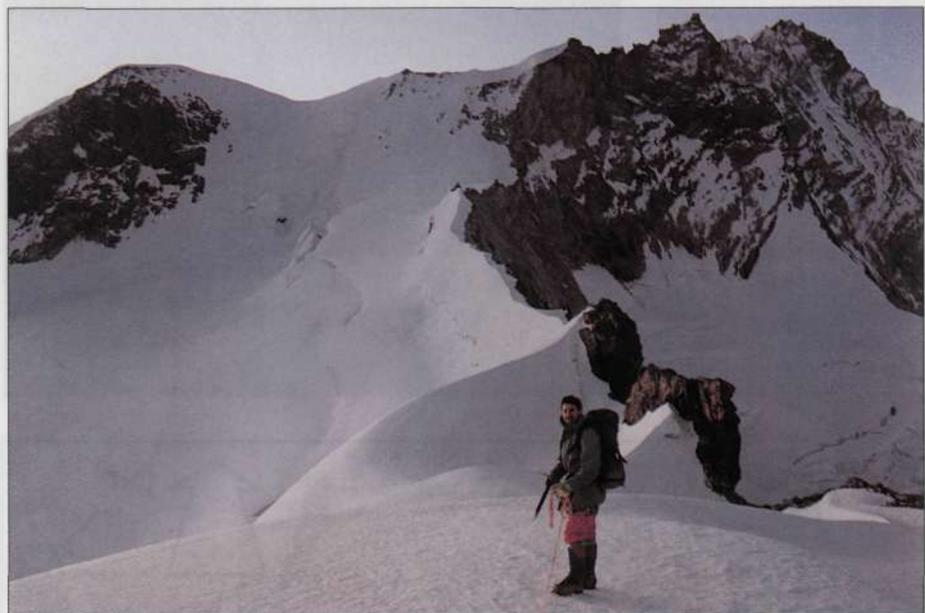
Una perpendicular al eje Bishorn-Weisshorn en un marco agreste y solitario: a la izquierda un vertiginoso tobogán sobre el glaciar de Turtmann, el flanco derecho está protegido en ciertos tramos por contrafuertes de roca, en otros el propio trazado de la arista forma auténticos embudos con caída libre sobre el Weisshornngletscher.

Un filo de 1 Km de longitud con tendencia ascendente, en el que remontamos un centenar de metros. Es ese tipo de terreno en el cual avanzar ensemble adquiere su verdadera dimensión. La cuerda se convierte en un cordón umbilical que transmite órdenes, sensaciones y temores. La

❖ **El tintineo de los cristales te acompaña en el descenso, las placas de hielo se deslizan por la pala al romper la costra con los crampones en este particular "desandar" colgado de una cuerda.**



Bishorn, Weisshorn y Tete de Milon desde la cabaña de Tracuit.



Arista (E-SE) de la Tete de Milon, nevada, juguetona y ondulante.

comunicación verbal se reduce al mínimo, tu respiración y el morder de los crampones como música de fondo.

- "Dale"
- "Un poco más"
- "Suave" (jadeos)
- "Más suave"
- "Ahora" (jadeos)
- "Bien" (más jadeos)
- "Muy bien"

(Si no fuera por las ilustraciones, más parecería el texto de otro tipo de revistas).

En su parte final la arista se levanta (PD+), el vacío es sobrecogedor, y por fin se desploma tras un suave descenso al otro lado, un tramo de nieve polvo aparapetado en su derecha por una barra rocosa.

Hay un rappel mal equipado, sobre la pala izquierda, otro cordino, y "bajando que es gerundio". Cruzamos la rimaya por la parte más factible y vamos a salir a un plateau sobre los seracs de la cabecera del Turtmannngletscher, justo bajo el Weisshornjoch.

Por esta cara el Bishorn nada tiene que ver con la suavidad de líneas de su vía normal. Aquí es una encajonada cubeta glaciar, bajo paredes de roca y grandes, escalonadas e inestables masas de hielo.

Todo lo que nos queda es cuesta arriba. Evitando la zona de seracs por la derecha trazamos una diagonal imaginaria tomando como referencia cuatro pequeños bloques de roca, sin duda es el mejor itinera-

rio. La rimaya no da problemas, está muy cerrada, son 300 m. de desnivel hasta el collado en una pala de 35° (PD).

Una vez en el Weisshornjoch hay que prestar gran atención a las cornisas. Tan sólo medio centenar de metros restan hasta la cumbre. La vista sobre el Gran Gendarme y la dentada arista (N.) del Weisshorn es inigualable.

FICHA TECNICA

Dificultad: PD+
Desnivel: 900 m.
Horario: 5 h.
Máxima inclinación: 35/40°
N.º de cordadas: 2 (nosotros cuatro)
Observaciones: Salir temprano para coger la arista en buenas condiciones.

En su parte final la arista se levanta, el vacío es sobrecogedor. Por delante y a cierta distancia Juankar y Agus, dos pulgas en el filo de la navaja.



ALLALINHORN POR LA HOHLAUBGRAT

Desde la subida de Langflue al Alphubel se asemeja a una enorme carolina de merengue. El Allalinhorn es una montaña bonita, un cono nevado. Una cumbre cómoda, de media jornada, a la que el metro alpino y las pistas de esquí han domesticado.

En cierta ocasión leí que se trataba de una cima a precios de saldo, para todas las edades, una definición bastante acertada. Posiblemente sea uno de los ejemplos más palpables del impacto del desarrollismo en la alta montaña. Mucha gente, bullicio, glaciares apisonados y balizados, una excavadora que tapa una grieta, otra abriendo una zanja en una pelea absurda contra lo que no se puede parar, el hielo.

Una estampa surrealista, las condiciones más propicias para buscar una alternativa a esta vertiente tan civilizada. Decidimos ascender por la Hohlaubgrat (Arista E-NE.), una clásica poco más complicada que su vía normal. La cabaña Britania nos sirve de base tanto para esta ascensión como para la posterior al Strahlhorn. Se accede a ella en tres horas y media desde una central eléctrica 1,5 km. después de Saas Almagell.

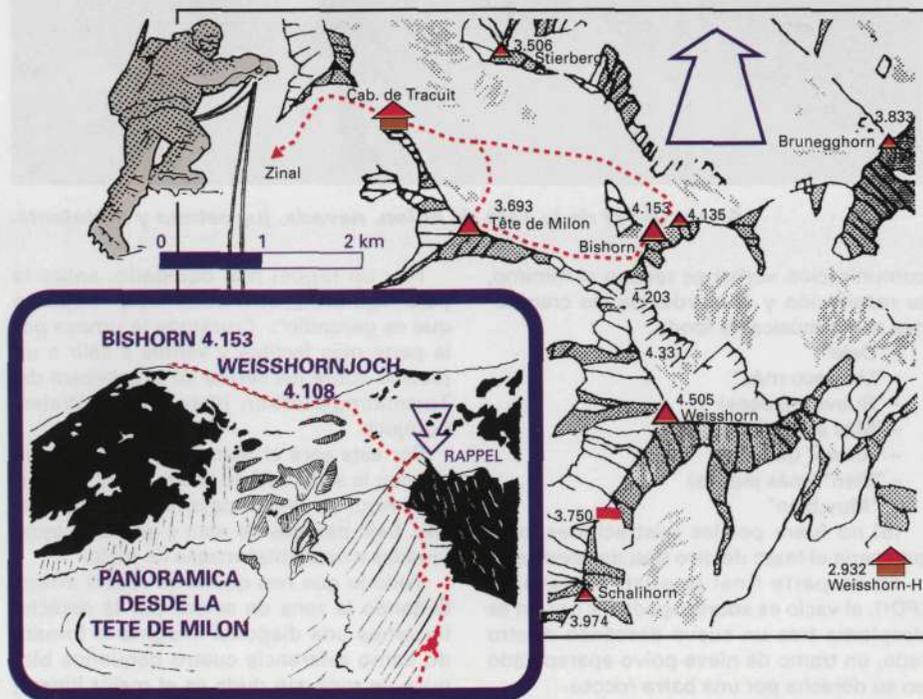
Por este lado adquiere un aspecto más fiero, el desnivel es casi el doble, la roca, las grandes paredes y los seracs dibujan una montaña no tan apacible. Es tan sólo apariencia: los únicos contratiempos técnicos se reducen a un resalte rocoso en la parte terminal.

Desde el refugio descendemos al Hohlaubgletscher y calzamos los pinchos bostezando el último sueño. No sé por qué pero siempre hay prisa en estas situaciones, parecen haber dado el banderazo de salida, nadie quiere tener mucha gente por delante, la mayoría no van al Allalín.

Nosotros avanzamos con movimientos lentos y torpes, todavía dormidos. El glaciar está en muy mal estado, es conveniente cogerlo por su parte derecha (NO.), rodeando la zona de grietas, luego pasar en diagonal a la izquierda (S.) para remontar las pendientes suaves que van a las rocas de la arista.

Precisamente en este tramo y fruto de esas extrañas prisas mañaneras, se hundió en una grieta el penúltimo de la cordada anterior: sólo asomaba la cabeza y los brazos. Rápidamente le echamos una mano y a sus inmóviles y boqueabiertos compañeros un rapapolvo en francés macarrónico. No entendieron nada. Iban al estilo "longaniza", cinco personas encordadas, de las que sólo parecía controlar algo el primero. Sin comentarios.

En la arista, aunque las rocas son factibles, no es necesario ceñirse al mismo filo. La ascensión es de tipo glaciar, la pendiente se empuja (40°), superamos el primer contrafuerte, y tras el rellano una nueva pala que nos lleva al hombro E. (3.837 m.).





Fluchthorn, Strahlhorn, Rimpfischhorn y Allalinhorn con el Allalingsletscher y el Hohlauhgletscher separados por la morrena central, desde el Kleiner Allalin.



Desde el hombro la arista de nieve se levanta y afila bajo la franja rocosa de la cumbre.



Aunque no es un itinerario concurrido hay que "esperar la vez" bajo el resalte.

Hay cornisas a la izquierda, esto toma otro aspecto, la arista de nieve se levanta y afila bajo la franja rocosa de la cumbre. La sensación de patio es grande en el paso clave.

Se trata de un resalte de 30 m. (PD+), equipado con tres sólidas barras metálicas:

dos clavijas aseguran la entrada a la chimenea inicial. Se sale a la derecha por una vira horizontal bajo las cornisas y carámbanos del casquete cimero. Txapar en la última estaca es algo acrobático pues está totalmente expuesta al vacío, torcida por los rappels de descenso, un juego de fisureros viene bien para anclajes intermedios. Tan sólo restan 5 minutos a la cruz de la cima, que está llena de gente.

Descenso: es recomendable bajar por el mismo sitio. En caso de hacerlo por la normal, si no quieres gastar "la plata" en el metro alpino, seguir la arista del Mittel-Allalin hasta el Britania Hütte, incómoda pero sencilla. En nuestro caso y por desconocimiento seguimos por el Feegletscher hasta Felskinn, por una zona balizada en desuso, en horas tardías y por un glaciar en malas condiciones. Total, que invertimos el doble de tiempo que en subir, paradojas de la vida.

FICHA TECNICA

Dificultad: PD⁺

Desnivel: 1.000 m.

Horario: 4 h.

Máxima inclinación: 40°

N.º de cordadas: 5 (once personas)

Observaciones: La dificultad del resalte oscila sensiblemente en función de cómo encontremos la roca: en nuestro caso había hielo con dos dedos de nieve.

STRAHLHORN POR EL FLUCHTHORN

Se encuentra en un sector relativamente conocido, junto al Rimpfischhorn, y ocupa la zona intermedia entre Monte Rosa y la cadena de los Mischabel, aunque el hecho de no ser visibles desde Saas Fee los relega a un segundo plano. Para quien siga perdido, su fotografía ilustra la contraportada del libro "4.000 m DE LOS ALPES" de la editorial Sua.

El Strahlhorn tiene unas líneas muy peculiares: del cordal principal que baja al Adlerpass se desgaja un ramal secundario con orientación (NO.), que en prolongación con la cumbre forma una larga, cóncava y pendiente muralla blanca. A pesar de ser una cima sencilla, no sufre las aglomeraciones del cercano Allalin. Su ascensión hay que sudarla por cualquiera de sus dos vertientes.

Desde el Britania Hütte tiene una aproximación glaciaria bastante larga. El Allalingsgletscher tiene 10 Km² de superficie, 1.800 m. de anchura media y 6,5 km. de longitud, de los cuales hay que recorrer sus 4/5 partes. Todo ello le da el carácter de una cumbre si no difícil sí al menos dura. En buenas condiciones es apropiada para hacer con esquís. De hecho, por el Adlerpass transcurre la 8.ª etapa de la Alta Ruta, entre el refugio de Monte Rosa y el Britania, aunque en los últimos años está demasiado abierto en verano.

Cuando nos planteamos esta travesía lo hicimos bajo unos esquemas similares a los del Bishorn. Encadenar una cota secundaria en la ascensión a un cuatromil, para escapar de esa sensación de "hacer monte en caravana" con la que te encuentras en muchas cumbres alpinas y por intentar emular por el NE. lo que es una clásica por su vertiente SO., la ascensión por el Adlerhorn desde el hotel Flue.

Desde el refugio descender al Hohlaubgletscher, ir directamente hacia el Allalingsgletscher por la morrena central. En su parte baja se presenta muy cuarteado, hielo vivo, algunas grietas anchas pero firme y seguro.

Continuar ganando altura suavemente bajo las paredes de la Hohlaubgrat hasta un tramo de rellano frente al Allalingspass. Aquí dejamos la vía normal y tomamos dirección SE. Vamos abriendo huella y hay que tener mucho cuidado con las grietas. Superar una corta pala para acceder a una nueva plataforma, y tras un tramo horizontal mixto estamos en la pirámide helada del Fluchthorn (3.790 m.). No tiene mayor problema, un par de pulmones.

Chocolate, té con limón, cigarrillo y la foto de rigor, pequeñas cosas que en estas circunstancias saben a mucho. Tras una corta bajada avanzamos hacia el Strahlhorn. Desde el collado 500 m. de desnivel, un gran murallón de hielo abarca todo nuestro horizonte. Ganamos altura hacia



Avanzamos hacia el Strahlhorn, una gran muralla de hielo abarca todo nuestro horizonte. El hombro (NE) está surcado en su base por una hilera de seracs y grietas, "un zarpazo de gigante".

Totalmente despistados en el descenso al Adlerpass.

una silla nevada bajo la cumbre. Una enorme grieta nos cierra el paso. Forzarla por un puente 100 m. a la izquierda (N.) para una vez en el otro lado situarnos bajo la pala final, 120 m. de 50° (AD).

El promontorio cimero descansa sobre un triángulo rocoso (E.) por cuyo margen se asciende describiendo un pequeño arco, en terreno mixto (II). También puede hacerse en directo por la nieve.

La graduación no viene dada por problemas técnicos sino por el propio ambiente. Una vez encaramado en la pala te asomas a la vertiente E. cortada a pico

sobre el Schwarzberggletscher 1.200 m. más abajo, lo que le da a este corto tobogán más altura y carácter aéreo que dificultad real.

Subimos media pala hasta el primer bloque, para montar un seguro. Viene mal tiempo, Juankar y Agus en dos largos están fuera, "Mendi" y yo metidos en harina. La ventisca no te deja ver, hay veces que parece que vamos a volar.

Hace un frío del copón, la cuerda no corre, está congelada. Los bueyes tiran del yugo, los burros del arnés. Entre una letanía de juramentos intentas respirar más



Fotos del autor

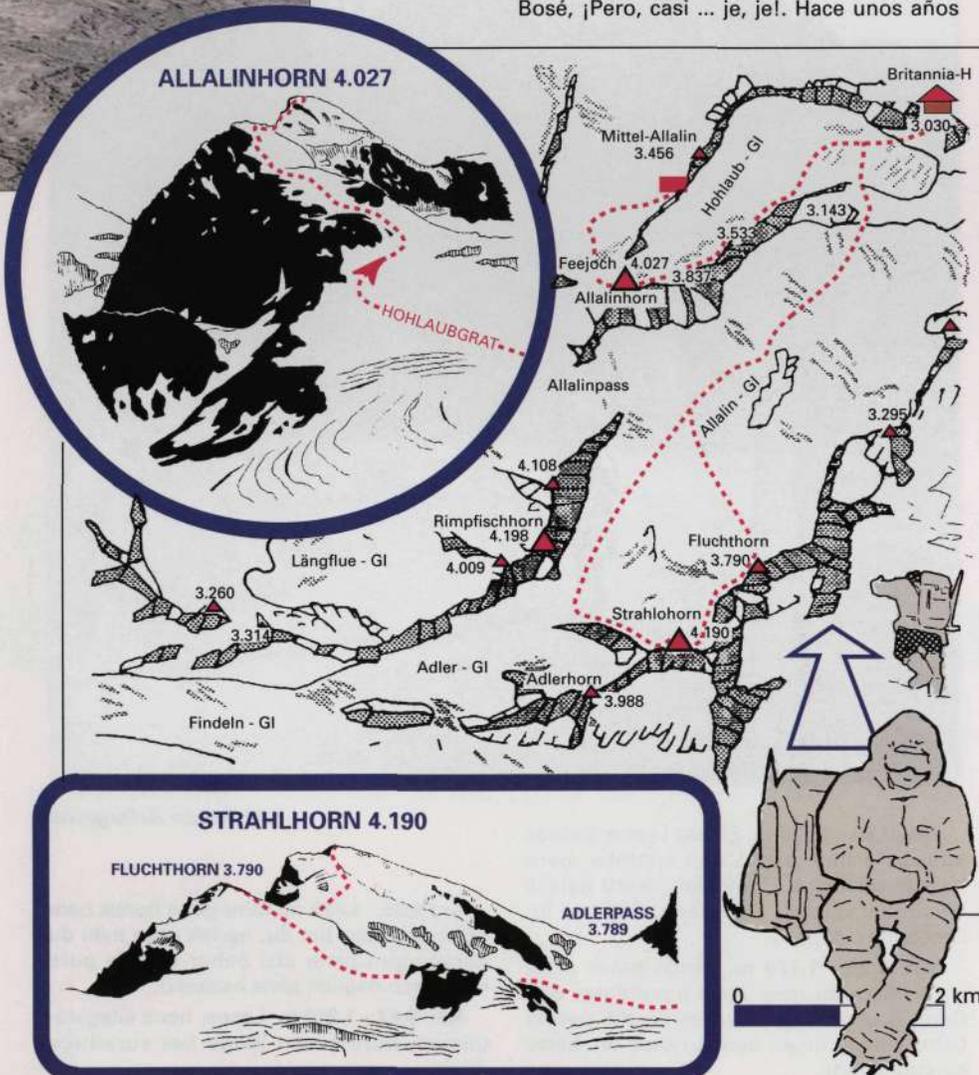


En el tramo final de rocas.

mal que bien. Nos echan un cabo y salimos con el turbo directos a la cumbre.

Con el moco colgando y las manos en los sobacos me acurruco tras unas rocas. "Los chicos no lloran", cantaba Miguelito Bosé, ¡Pero, casi ... je, je!. Hace unos años

olvidé el forro, éste las manoplas, Juankar me había dejado unos guantes viejos de poliámidá, con más agujeros que tela. Loá piolos daban calambre, las manos no te cuento. Cualquiera día olvidaré la cabeza y no sabré dónde ponerme la frontal.



FICHA TECNICA

Dificultad: AD (pala final)
Desnivel: 1.160 m.
Horario: 6 h.
Máxima inclinación: 50°
N.º de cordadas: 2 (los cuatro solitos)
Observaciones: Es recomendable llevar dos piolets, y en caso de hielo un par de tornillos. No es un recorrido adecuado para días con poca visibilidad: grandes extensiones con escasos puntos de referencia.

DATOS DE INTERES

Las tres ascensiones fueron realizadas por:
 AGUSTIN GUERRA, JUANKAR SANTA-MARIA, JOSEBA MARTINEZ e IÑAKI OLAZARAN en agosto de 1993.

A modo de conclusión:
 Tres itinerarios no habituales, sencillos, con unas dificultades muy localizadas, en un ambiente de alta montaña y sobre todo poco concurridos.

Bibliografía:
 "4.000 m. DE LOS ALPES" Richard Goe-deke (Editorial Sua) 1992.
 "LOS ALPES SUIZOS-EL VALAIS" Michel Vaucher (Editorial Martinez Roca)
 PYRENAICA n.ºs 131 y 149 Luis Alejos.
Cartografía:
 OFT 5006 (Matterhorn-Mischabel).